



**SOCIEDAD
& ECONOMÍA**
N° 56
2025

Créditos fotografía: <https://cutt.ly/Ur8k2j63>

Brechas de participación en el trabajo de cuidado no remunerado: el caso de Colombia

Gaps in Participation in Unpaid Care Work: The Case of Colombia

Karen Liseth Atis Ortega¹

Universidad EAFIT, Medellín, Colombia

✉ klatiso@eafit.edu.co

ID <https://orcid.org/0000-0002-5950-7063>

Claudia Liceth Fajardo Hoyos²

Universidad del Cauca, Popayán, Colombia

✉ cfajardo@unicauca.edu.co

ID <https://orcid.org/0000-0001-9279-5266>

Yuliana Karolina González Hoyos³

Universidad del Cauca, Popayán, Colombia

✉ ykgonzalez@unicauca.edu.co

ID <https://orcid.org/0000-0001-6269-1968>

Recibido: 01-03-2025
Aprobado: 25-05-2025
Publicado: 29-09-2025

1 Magíster en Economía.

2 Doctora en Economía de los Negocios.

3 Especialista en Gobierno y Políticas Públicas.

Resumen

Introducción

En Colombia persisten amplias brechas de género en la distribución del tiempo, aunque la evidencia a nivel departamental es aún limitada.

Objetivo

Este artículo realiza un análisis subnacional; se estiman las diferencias de participación en el trabajo de cuidado no remunerado (TCNR) entre mujeres y hombres por departamento, y se identifican los factores demográficos, educativos y del hogar asociados a dicha participación.

Metodología

A partir de los microdatos de la GEIH 2022 (módulo Otras formas de trabajo), se estiman modelos probabilísticos con efectos fijos departamentales, interacciones y controles por edad, migración, educación, estado civil, autorreconocimiento étnico y características del hogar. Se presentan probabilidades predichas y efectos marginales.

Resultados

Los resultados muestran que el 92 % de las mujeres participa en actividades de TCNR, frente al 64 % de los hombres. El modelo confirma mayores probabilidades de participación femenina en todos los departamentos, con brechas particularmente altas en San Andrés y Providencia (~50 pp) y significativas en Cesar, Sucre y Bolívar. Estas diferencias tienden a reducirse con mayores niveles educativos, pero se mantienen amplias entre poblaciones afrodescendientes e indígenas, así como en personas con condición migratoria.

Conclusiones

El TCNR recae de manera desproporcionada en las mujeres, con marcada heterogeneidad territorial. Se requieren, por tanto, políticas de cuidado con enfoque territorial, de género e intercultural, articuladas al Sistema Nacional de Cuidado y acompañadas de estrategias de corresponsabilidad, provisión de servicios y derecho al tiempo, con el fin de reducir las brechas y ampliar las oportunidades de bienestar.

Palabras clave:

igualdad de género; división sexual del trabajo; derechos de la mujer; discriminación sexual; empleo de las mujeres; distribución del tiempo; trabajador doméstico; rol de los géneros; norma social; tiempo de trabajo; empleo del tiempo; política social.

Clasificación JEL: B54, H31, J16.

Abstract

Introduction

In Colombia, wide gender gaps persist in the distribution of time, although evidence at the departmental level remains limited.

Objective

This article conducts a subnational analysis, estimating gender differences in participation in unpaid care work (UCW) across departments and identifying the demographic, educational, and household factors associated with such participation.

Methodology

Using microdata from the 2022 GEIH (Other Forms of Work module), probabilistic models with departmental fixed effects, interactions, and controls for age, migration, education, marital status, ethnic self-identification, and household characteristics were estimated. Predicted probabilities and marginal effects are presented.

Results

Findings show that 92% of women engage in UCW activities, compared to 64% of men. The model confirms higher female participation probabilities in all departments, with particularly wide gaps in San Andrés and Providencia (~50 percentage points) and significant differences in Cesar, Sucre, and Bolívar. These disparities tend to narrow with higher educational levels but remain large among Afro-descendant and Indigenous populations, as well as among individuals with a migratory condition.

Conclusions

UCW disproportionately falls on women, with marked territorial heterogeneity. Therefore, care policies must adopt territorial, gender, and intercultural approaches, aligned with the National Care System and accompanied by strategies of shared responsibility, service provision, and the right to time, in order to reduce these gaps and expand opportunities for well-being.

Keywords:

gender equality; sexual division of labor; women's rights; sex discrimination; women's employment; time distribution; domestic worker; gender roles; social norm; working time; time use; social policy.

JEL Classification: B54, H31, J16.

1. Introducción

Poner en la agenda de la política pública la economía del cuidado y el desbalance existente entre hombres y mujeres en estas actividades constituye una tarea central para el avance en la equidad de género en Colombia. En el país, las diferencias en las horas promedio semanales dedicadas a las actividades de cuidado por departamentos son un tema poco explorado a este nivel de desagregación. Hasta ahora, la información obtenida con la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) solo tiene representatividad regional. Con la información de la ENUT se creó una cuenta satélite para la contabilización del valor económico del cuidado y su aporte al crecimiento económico. Para Colombia, el aporte del cuidado es de alrededor del 20% (DANE, 2015), es decir, un sector fundamental para la economía, aunque tradicionalmente invisibilizado.

Múltiples estudios indagan sobre el aporte del cuidado a la economía y su importancia en el sostenimiento de la vida (Folbre, 2006; Ahmed *et al.*, 2020; Dwyer, 2013). En Colombia, la literatura al respecto ha ido creciendo lentamente debido a que la ENUT es trienal y cumple 14 años de su implementación (García Duque, 2015; Ochoa Díaz *et al.*, 2015; Tribín *et al.*, 2022; Fajardo y Mora, 2024). Una de las mayores dificultades de la encuesta es su representatividad regional, ya que estas divisiones están conformadas por departamentos que no son homogéneos; ejemplo de ello es la región Pacífica, donde se encuentra el departamento del Valle del Cauca, que aporta el 9,5% del PIB nacional (DANE, 2023), y el departamento del Chocó, que aporta solo el 0,4%. Por ende, el análisis regional deja por fuera particularidades de los departamentos. Estudiar las actividades de cuidado a escala departamental es necesario, ya que Colombia está poniendo en marcha el Sistema Nacional de Cuidado (DNP, 2022), y su implementación requiere no solo un debate nacional, sino también el reconocimiento de las particularidades de la organización social del cuidado en todo el territorio colombiano.

Si bien la ENUT es la encuesta especializada para medir el TCNR en Colombia, hoy en día

también encuestas como la GEIH y la de Calidad de Vida incluyen preguntas que dan cuenta de este tipo de actividades, cuya ventaja radica en la posibilidad de obtener resultados por departamentos. Esta investigación avanza en ese sentido, ya que busca identificar los factores personales y de los hogares que explican la participación en actividades de cuidado en los diferentes departamentos de Colombia. Este trabajo tiene cinco apartados: el primero corresponde a esta introducción; el segundo presenta la literatura; el tercero expone los hechos estilizados sobre los cuidados en América Latina y Colombia; en el cuarto se desarrolla metodológicamente el modelo de selección y los resultados; y finalmente, se presentan las conclusiones.

2. Literatura

Desde hace varias décadas, la economía feminista y otras disciplinas han revaluado los conceptos clásicos de producción y trabajo para visibilizar las actividades de cuidado que son, en su mayoría, no remuneradas, pero que tienen un papel fundamental en el bienestar cotidiano de las personas (Folbre, 2006; Floro, 1995).

La reproducción de las sociedades modernas se basa en el trabajo gratuito de las mujeres, trabajo al que no se le reconoce su valor económico por estar fuera del intercambio de mercado. Buena parte de estas actividades han sido atribuidas a las mujeres bajo la idea de que son propias de su género y, por ende, es natural que hagan parte de su vida cotidiana (Esquivel, 2013). La mayor dedicación del tiempo de las mujeres a este tipo de actividades tiene consecuencias sobre sus posibilidades en materia de educación, participación en espacios de decisión y acceso al mercado laboral (Tribín *et al.*, 2022; Fajardo y Mora, 2024).

Para entender la posición desventajosa de las mujeres en muchos escenarios de la vida pública es necesario considerar su participación en el trabajo no remunerado, realizado en su vida personal y privada. La división sexual del trabajo dentro del hogar con frecuencia debili-

ta la posición de las mujeres y las segrega hacia segmentos precarios del mercado laboral. A su vez, esta posición debilitada contribuye a reforzar la división del trabajo en la esfera doméstica, al mantener a las mujeres económicamente dependientes de los hombres. Se puede decir que la inserción desigual en el mercado de trabajo facilita la perpetuación de la división sexual del trabajo en la familia y viceversa. Por ende, no se puede comprender la dinámica de la desigualdad entre hombres y mujeres al margen del trabajo no remunerado en la esfera privada (Gammage y Orozco, 2009).

Estas diferencias en la asignación del tiempo por tipo de actividades, especialmente en el TCNR, están enmarcadas en lo que se considera propio de hombres y mujeres, dejando a los hombres el protagonismo en la vida pública y a las mujeres el trabajo del hogar (Gammage y Orozco, 2009). Esta división sexual del trabajo se relaciona con los roles y estereotipos de género, entendidos estos, respectivamente, como un conjunto de pautas socioculturalmente preestablecidas sobre los comportamientos que se deberían llevar a cabo y las creencias acerca de los rasgos de personalidad que deberían tener las personas según su sexo biológico (Vargas *et al.*, 2022).

2.1 Brechas de género en el trabajo remunerado y no remunerado

El término *brecha de género* se define como una construcción empírica y analítica que se refiere a las diferencias en una categoría de una variable en relación con sus tasas masculinas y femeninas (Carbonell *et al.*, 2023), entre ellas la participación en los mercados de trabajo, ya sean remunerados o no. En el caso de América Latina, las mujeres participan menos en los mercados laborales, tienen mayor probabilidad de estar ocupadas en empleos informales, a tiempo parcial, con menor productividad y, por ende, con menos remuneraciones (Marchionni *et al.*, 2019). Estas brechas se explican por un complejo sistema de incentivos y restricciones en diferentes ámbitos de la vida, como la educación, la vida

familiar y el mercado laboral. La posibilidad de obtener mejores remuneraciones está asociada con el logro educativo, y este, a su vez, con las decisiones familiares sobre la asignación de las actividades de cuidado y reproducción. De igual manera, estas asignaciones dependen de los ingresos familiares (Ramírez-Urbe y Valenzuela-Camacho, 2023).

2.2 Brechas de participación desde una mirada regional

Las brechas de participación en los mercados de trabajo remunerados han sido ampliamente estudiadas, incluyendo variables de región – ya sea por países, departamentos, estados, regiones geográficas o económicas, y por zonas rurales o urbanas– (Anxo *et al.*, 2011; Fernández, 2023; Mitra y Okada, 2018). Esta inclusión obedece, en muchos casos, al deseo de encontrar evidencia sobre cómo el contexto espacial puede acentuar o disminuir las brechas entre hombres y mujeres, así como aportar insumos para la formulación de políticas públicas más focalizadas y eficientes (Ramírez-Urbe y Valenzuela-Camacho, 2023).

2.3 Brechas de género en trabajos de cuidado no remunerado

Los estudios sobre el cuidado han revelado que hay diferencias en el reparto de las actividades, tanto en el ámbito remunerado como en el no remunerado, entre hombres y mujeres (Salin *et al.*, 2018; Dong y An, 2015; Amarante y Rossel, 2018; Ahmed *et al.*, 2020). En diferentes países persisten estas diferencias, especialmente en las actividades no remuneradas, en contra de las mujeres. Salin *et al.* (2018) examinan las actitudes hacia el reparto del trabajo remunerado y las responsabilidades de cuidado no remuneradas en 22 países occidentales, encontrando variaciones significativas entre ellos respecto a las actitudes frente a ambos tipos de actividades.

El trabajo de Dong y An (2015) para China presenta evidencia de que, manteniendo constantes las características individuales y los efectos regionales, el tiempo total de trabajo de cuidado no remunerado de las mujeres es supe-

rior al de los hombres en 7 horas semanales en el sector rural y en 10,5 horas semanales en el sector urbano. En el mismo sentido, Sevilla-Sanz *et al.* (2010) muestran que, en España, la proporción relativa de las tareas domésticas de una mujer no disminuye con sus ingresos relativos más allá del punto en que estos igualan los de su marido. En cambio, la proporción del tiempo que una mujer dedica al cuidado de los niños muestra un patrón uniforme a lo largo de la distribución de los ingresos relativos de su cónyuge. Este resultado puede interpretarse a la luz de las normas sociales, según las cuales las mujeres se especializan en este tipo de actividades de cuidado, independientemente de su productividad relativa o poder de negociación.

Existe evidencia para América Latina de que el reparto de las actividades de cuidado es inequitativo entre hombres y mujeres (Gammage y Orozco, 2009; Faur, 2019; Calderón Magaña, 2013; Amarante y Rossel, 2018; Grieco y Sen, 2020). Los datos muestran que, en los 18 países donde se dispone de información sobre el uso del tiempo, el tiempo total de trabajo de las mujeres –la suma del trabajo remunerado y no remunerado– es mayor que el de los hombres. Además, las mujeres dedican más tiempo al trabajo no remunerado, mientras que los hombres dedican más tiempo al trabajo remunerado (Calderón Magaña, 2013). En el caso de México y Guatemala, el estudio de Gammage y Orozco (2009) encuentra que el valor del tiempo reproductivo constituye un monto significativo en términos del PIB. Al utilizar diferentes metodologías para elaborar “sueldos sombra”, estiman que el trabajo productivo dentro del hogar contribuye entre el 19% (México) y el 34% (Guatemala) del PIB. Sin embargo, se observa una fuerte segmentación laboral dentro del hogar, ya que las mujeres realizan más del 70% del total del valor de la producción no remunerada. En Colombia, las mujeres dedican 4,3 horas más al trabajo no remunerado que los hombres, mientras que en México esta diferencia es de 3,7 horas; en Uruguay y Perú la brecha es menor, con 3 y 2,7 horas respectivamente (Amarante y Rossel, 2018).

La existencia de datos sobre el uso del tiempo en diferentes países ha permitido avanzar

en la investigación sobre cómo la distribución de las actividades al interior de los hogares impacta la vida de las personas y cómo estas aportan al sistema económico. Esta información ha permitido la implementación de diferentes metodologías cuantitativas. Ejemplo de ello es el trabajo de Dong y An (2015), quienes utilizaron el método de regresión aparentemente no relacionada (SUR) con datos de la Encuesta sobre Uso del Tiempo de China de 2008. Estas autoras examinan los patrones de género en la distribución del tiempo entre el trabajo remunerado y el trabajo de cuidados no remunerado, y además estiman el valor monetario de este último. Por su parte, Sevilla *et al.* (2010) evalúan en qué medida el género, frente a la negociación y la especialización, estructura la división del trabajo no remunerado en el hogar. Utilizando modelos Tobit ponderados, los autores estiman por separado el tiempo dedicado a las tareas domésticas y al cuidado de los niños. Dado el abundante número de observaciones en cero (en particular entre los hombres), el modelo Tobit resulta apropiado para tratar la censura por la izquierda. Este tipo de modelo también es utilizado por Ospina-Cartagena *et al.* (2020), quienes usan la ENUT de Colombia para indagar sobre la desigualdad en la distribución del trabajo de cuidado no remunerado entre hombres y mujeres.

3. Los cuidados en América Latina y Colombia. Hechos estilizados

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing fue una resolución adoptada por la Organización de las Naciones Unidas el 15 de septiembre de 1995, al final de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Esta declaración internacional representa un esfuerzo de las mujeres por lograr el reconocimiento no solo de sus derechos, sino también de la importancia que tiene el trabajo de cuidado no remunerado (TCNR) para la vida en sociedad.

En América Latina, la carga de trabajo no remunerado de las mujeres es superior a la de los hombres en todos los países y en todos

los rangos de edad, con diferencias que varían entre 2,4 y 20,8 horas a la semana (CEPAL, 2022). Según la CEPAL (2022), en la región las mujeres dedican alrededor del 20% de su tiempo al trabajo de cuidado no remunerado, mientras que los hombres solo dedican un 7,3%. De los diez países que estiman el aporte del cuidado al PIB, se observa que estas actividades contribuyen entre el 16% y el 28% del producto nacional, siendo las mujeres responsables del 74% de este tipo de trabajo (Tabla 1).

En Colombia, las mujeres suelen asumir la mayor parte del TCNR, mientras que los hombres participan principalmente en el trabajo remunerado, en ambos casos con niveles superiores al promedio regional.

3.1 Colombia

Como uno de los resultados de esta declaración internacional, en Colombia se promulgó

la Ley 1413 de 2010, por medio de la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales, con el objeto de medir la contribución de las mujeres al desarrollo económico y social del país, así como de servir como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas. En esta ley se define la economía del cuidado como el trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, el cuidado⁴ de otras personas del hogar o de la comunidad, y el sostenimiento de la fuerza de trabajo remunerado. Por medio de esta ley se crea la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT) y la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (CSEC), encargadas de medir la contribución de los servicios de cuidado al producto del país.

Desde su primera aplicación, la ENUT ha evidenciado las desigualdades existentes y cómo los estereotipos tradicionales de género se reflejan en el trabajo no remunerado. Para 2013,

Tabla 1. Tiempo promedio en América Latina destinado al trabajo remunerado y no remunerado

País	Trabajo remunerado mujeres (hrs)	Trabajo no remunerado mujeres (hrs)	Trabajo remunerado hombres (hrs)	Trabajo no remunerado hombres (hrs)
Argentina	16,1	42,9	36,3	15,9
Brasil	16,8	22,1	28,3	11,1
Chile	19,8	42,4	34,6	19,4
Colombia	19,8	33	43,1	11,5
Costa Rica	16,8	39,5	38,1	17,1
Cuba	22,1	35,3	34,1	19,8
Ecuador	18,6	37,2	39,6	10
El Salvador	21,4	37,7	41,2	17,5
Guatemala	17,5	29,9	44,3	4,8
Honduras	14,3	29,1	38,6	6,7
México	22,1	42,8	44,6	16,9
Panamá	22,2	31,5	41,7	13,9
Paraguay	18,1	28,5	35,4	11,8
Perú	20,3	40,2	40	16,3
Rep. Dominicana	19,8	31,2	37,2	9,6
Uruguay	21,9	36,4	39,6	16

Nota: población de 15 años y más, por sexo, último período disponible.

Fuente: elaboración propia con datos de CEPAL (2022).

4 Los cuidados se pueden dividir en tres tipos: trabajos directos, indirectos y pasivos (Folbre, 2006).

las mujeres participaron en el trabajo remunerado en un 34,6%, mientras que los hombres lo hicieron en un 57%. En contraste, en el trabajo no remunerado la participación fue del 89,4% para las mujeres y del 63,1% para los hombres.

La Figura 1 muestra una división sexual del trabajo persistente y en aumento entre 2016-2017 y 2020-2021. Los hombres participan relativamente más en el trabajo remunerado (TR) y menos en el TCNR, mientras que ocurre lo contrario con las mujeres. Concretamente, en el TR la tasa masculina pasa de 55,27% en 2016-2017 a 53,3% en 2020-2021, y la femenina de 35,1% a 29,9%, ampliando la brecha de 20,2 a 23,4 puntos porcentuales. En el TCNR, la participación de los hombres desciende de 35,1% a 29,9%, mientras que la de las mujeres aumenta de 89,0% a 90,3%, ensanchando la brecha de 53,9 a 60,4 puntos en el mismo periodo.

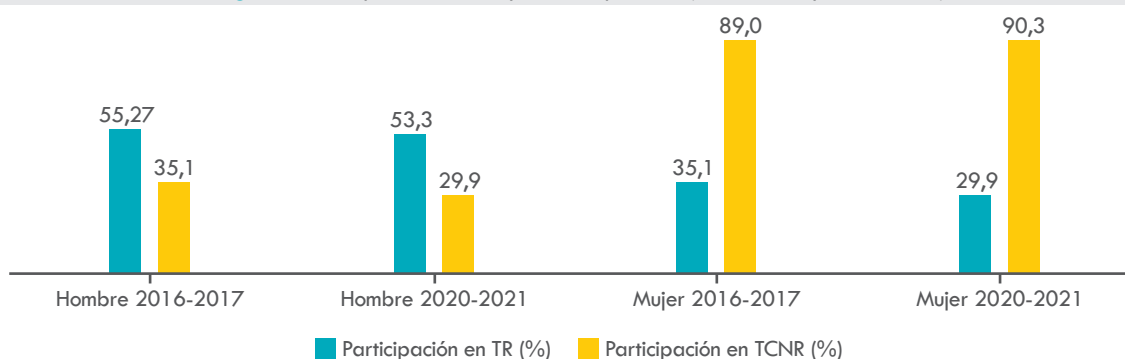
Si bien la ENUT es la fuente de referencia para medir el uso del tiempo y visibilizar las brechas en la participación en actividades de cuidado no remunerado, su utilidad comparativa se ve limitada por la baja periodicidad de aplicación y la falta de representatividad a nivel departamental. Por ello, una alternativa complementaria es la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), cuyo levantamiento continuo y mayor cobertura muestral permiten realizar desagregaciones por departamento y zona (urbana/rural). Además de caracterizar el empleo, el desempleo y la informalidad, así como de recoger atributos sociodemográficos, la

GEIH incorpora preguntas relacionadas con la economía del cuidado, que permiten estimar tanto la participación como el tiempo dedicado a las tareas domésticas y de cuidado. En consecuencia, esta encuesta enriquece el análisis de la división sexual del trabajo y de la carga de trabajo no remunerado en relación con la inserción laboral.

4. Datos y estrategia empírica

Para analizar las características demográficas, educativas y del hogar asociadas con la participación en actividades de cuidado no remunerado de hombres y mujeres en Colombia, se empleó la GEIH 2022 del DANE, específicamente el módulo “Otras formas de trabajo”. Este módulo releva variables sobre tareas domésticas y de cuidado –como cocinar, lavar platos y poner la mesa; lavar, colgar, planchar o reparar ropa; limpiar y arreglar la vivienda (tender camas, barrer, trapear, sacar la basura); atender a niñas y niños menores de 5 años sin enfermedad ni discapacidad; cuidar a personas enfermas, con discapacidad o adultas mayores; apoyar en tareas escolares; y producir bienes para el autoconsumo– junto con el tiempo dedicado a cada una de ellas. El tiempo reportado se clasifica según el destinatario del cuidado: (i) para el mismo hogar, como la suma de horas semanales dedicadas a las actividades listadas; (ii) para otro hogar familiar, como *tiempo de cuidado no remunerado para hogar familiar*; y (iii) para hogares no familiares, como *tiempo de cuidado no remunerado para hogar no familiar*.

Figura 1. Participación en el TR y el TCNR por sexo (2016-2017 y 2020-2021)



Fuente: tomado de DANE (2022).

La variable *Tiempo en actividades de autoconsumo* corresponde a las horas semanales sin remuneración dedicadas a preparar conservas, quesos o embutidos para ser consumidos por las personas del mismo hogar; elaborar prendas de vestir; traer agua; construir o ampliar una vivienda propiedad del hogar; cultivar, plantar o cosechar en huerta; criar animales; extraer minerales, y recoger leña, todo lo anterior destinado a las personas o al uso del mismo hogar.

La variable *Tiempo en actividades comunitarias* comprende las horas semanales dedicadas a realizar de manera voluntaria reparaciones, labores de limpieza o algún trabajo en beneficio del barrio, la vereda, el centro poblado o la comunidad; realizar actividades de voluntariado a través de una institución sin ánimo de lucro; y participar en reuniones de asociaciones de padres, sindicatos, partidos políticos o juntas de acción comunal.

La variable *Tiempo de cuidado no remunerado total* es la sumatoria del total de horas semanales dedicadas a actividades de cuidado no remunerado, incluyendo todas las variables mencionadas anteriormente. La variable *Participación en actividades de cuidado no remunerado* toma el valor de 1 si el número de horas semanales dedicadas al cuidado no remunerado total es mayor que cero.

La Tabla 2 muestra que las mujeres en Colombia dedican, en promedio, 4,5 horas más al cuidado no remunerado que los hombres. A su vez, el 92% de las mujeres participa en actividades de cuidado no remunerado, mientras que en el caso de los hombres la participación es del 64%. Las características demográficas de las observaciones no difieren sustancialmente entre hombres y mujeres: la edad promedio es de 41 a 42 años; el 88% son personas no migrantes, el 7% migrantes internos y el 3% migrantes externos; el 8% y el 9% de hombres y mujeres, respectivamente, se autoreconocen como afrodescendientes; y el 53% se encuentra separado, viudo o soltero, mientras que el restante está casado o vive en pareja.

No se observan diferencias estadísticamente significativas en los niveles educativos entre

hombres y mujeres, excepto en el nivel de secundaria: el 47% de los hombres alcanza dicho nivel educativo, mientras que en el caso de las mujeres la proporción es del 43%. La participación en educación superior y posgrado es mayor entre las mujeres (16% universitaria y 3,6% posgrado) en comparación con los hombres (15% universitaria y 3,3% posgrado).

Las variables relacionadas con las características del hogar tampoco presentan diferencias significativas. El tamaño promedio del hogar es de aproximadamente cuatro personas; entre el 17% y el 20% de los hogares tiene presencia de menores de 0 a 4 años; el 8% de hombres y mujeres tiene en su hogar personas incapacitadas para trabajar; entre el 54% y el 59% reporta ingresos no laborales en el hogar; y el 35% de las observaciones señala que la casa donde habita el hogar es propia.

Un enfoque particular del presente estudio es analizar el comportamiento de la economía del cuidado en los departamentos de Colombia. En la Figura 2 se muestra gráficamente el tiempo promedio dedicado a actividades de cuidado no remunerado por hombres y mujeres en 2022. Como se observa, los hombres dedican entre 1 y 4 horas semanales en promedio a estas actividades, según el departamento (panel A), mientras que las mujeres dedican entre 4 y 10 horas semanales en promedio (panel B).

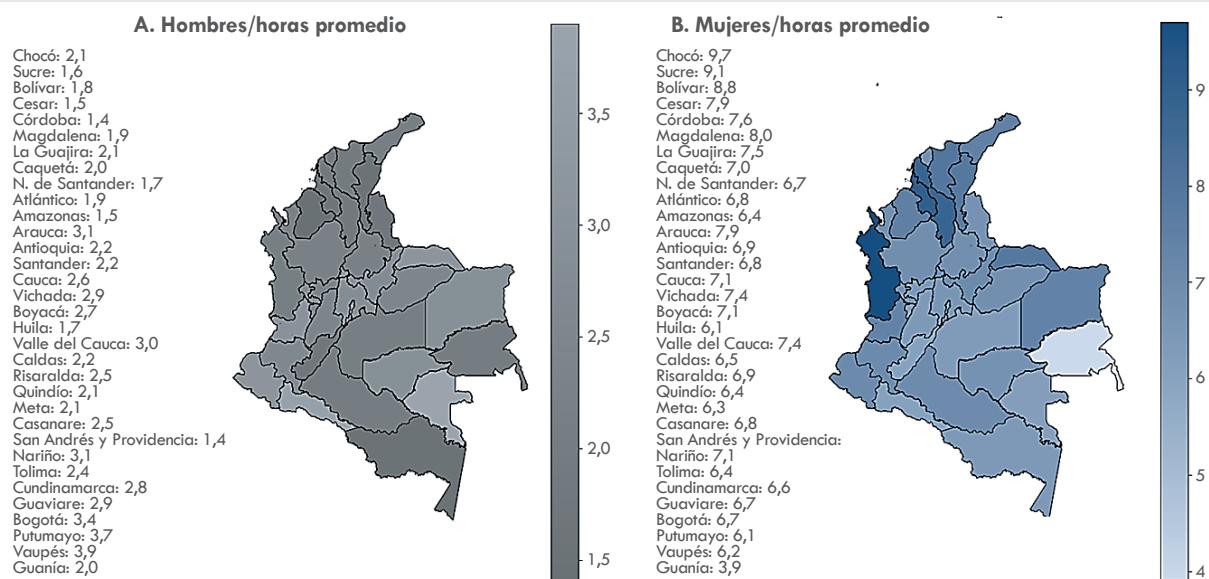
Los departamentos⁵ en los cuales el tiempo dedicado al TCNR es menor a dos horas semanales en promedio para los hombres son: Córdoba (1,4 horas), San Andrés (1,4 h), Amazonas (1,5 h), Cesar (1,5 h), Sucre (1,6 h), Huila (1,7 h), Norte de Santander (1,7 h), Bolívar (1,8 h), Atlántico (1,9 h) y Magdalena (1,9 h). Por otra parte, los departamentos o dominios geográficos donde los hombres dedican tres o más horas semanales en promedio a las actividades de cuidado no remunerado son: Valle del Cauca (3,0 h), Nariño (3,1 h), Arauca (3,1 h), Bogotá D. C. (3,4 h), Putumayo (3,7 h) y Vaupés (3,9 h).

5 Los datos tienen representatividad departamental y por dos dominios geográficos: San Andrés y Bogotá D. C.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas

	Hombres	Mujeres	Diferencia	Desv. Est.
Cuidado				
Tiempo de cuidado no remunerado para el mismo hogar	2,201	6,725	-4,524***	0,011
Tiempo de cuidado no remunerado para hogar familiar	0,034	0,116	-0,082***	0,002
Tiempo de cuidado no remunerado para hogar no familiar	0,009	0,028	-0,019***	0,001
Tiempo en actividades de autoconsumo	0,209	0,115	0,094***	0,002
Tiempo en actividades comunitarias	0,083	0,068	0,015***	0,001
Tiempo de cuidado no remunerado total	2,537	7,053	-4,516***	0,012
Participación en actividades de cuidado no remunerado	0,640	0,919	-0,279***	0,001
Demografía				
Edad	41,236	42,677	-1,44***	0,044
No migrante	0,889	0,888	0,001	0,001
Migrante interno	0,077	0,077	-0,001	0,000
Migrante externo	0,034	0,035	-0,001*	0,000
Autoreconocimiento étnico (Ninguno)	0,879	0,871	0,008***	0,001
Autoreconocimiento étnico (Afrodescendiente)	0,084	0,090	-0,006***	-0,006
Autoreconocimiento étnico (Indígena)	0,034	0,036	-0,002**	0,000
Autoreconocimiento étnico (Otra étnia)	0,003	0,003	0,001***	0,000
Estado civil: Separado/a, Viudo/a, Soltero/a	0,531	0,538	-0,007***	0,001
Estado civil: Casado/a, en pareja	0,470	0,462	0,007**	0,001
Educación				
Ninguna	0,043	0,043	0,001	0,000
Preescolar-primaria	0,203	0,199	0,004***	0,001
Secundaria-bachillerato	0,478	0,436	0,041***	0,001
Técnica-tecnológica	0,094	0,127	-0,033***	0,001
Universitaria	0,148	0,160	-0,011***	0,001
Posgrado	0,033	0,036	-0,002***	0,000
Hogar				
Tamaño del hogar	3,678	3,687	-0,009**	0,004
Empleado/a doméstico/a en el hogar	0,004	0,009	-0,005***	0,000
Presencia de menores en el hogar (0-4 años)	0,171	0,203	-0,032***	0,001
Presencia de menores en el hogar (5-9 años)	0,198	0,232	-0,034***	0,001
Presencia de menores en el hogar (10-14 años)	0,213	0,240	-0,027***	0,001
Presencia de personas en el hogar (15-23 años)	0,450	0,453	-0,003**	0,001
Presencia de personas incapacitadas para trabajar en el hogar	0,080	0,082	-0,001**	0,001
El hogar cuenta con otros ingresos (no laborales)	0,541	0,599	-0,058***	0,001
La casa donde habita el hogar es propia	0,351	0,355	-0,004**	0,001
Observaciones	325.004	385.609		

Fuente: elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

Figura 2. Tiempo promedio de cuidado para hombres y mujeres por departamento

Nota: El panel A representa las horas promedio semanales que los hombres dedican al TCNR, mientras que el panel B representa las horas promedio semanales que dedican las mujeres a estas mismas actividades.

Fuente: elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

En el caso de las mujeres, los departamentos donde ellas dedican más horas promedio a las actividades de cuidado son: Chocó (9,7 h), Sucre (9,1 h), Bolívar (8,8 h), Magdalena (8,0 h), Arauca (7,9 h), Cesar (7,9 h), Córdoba (7,6 h), La Guajira (7,5 h). Por el contrario, los departamentos donde las mujeres dedican menos de seis horas semanales al cuidado no remunerado son San Andrés (5,5 h) y Guainía (3,9 h).

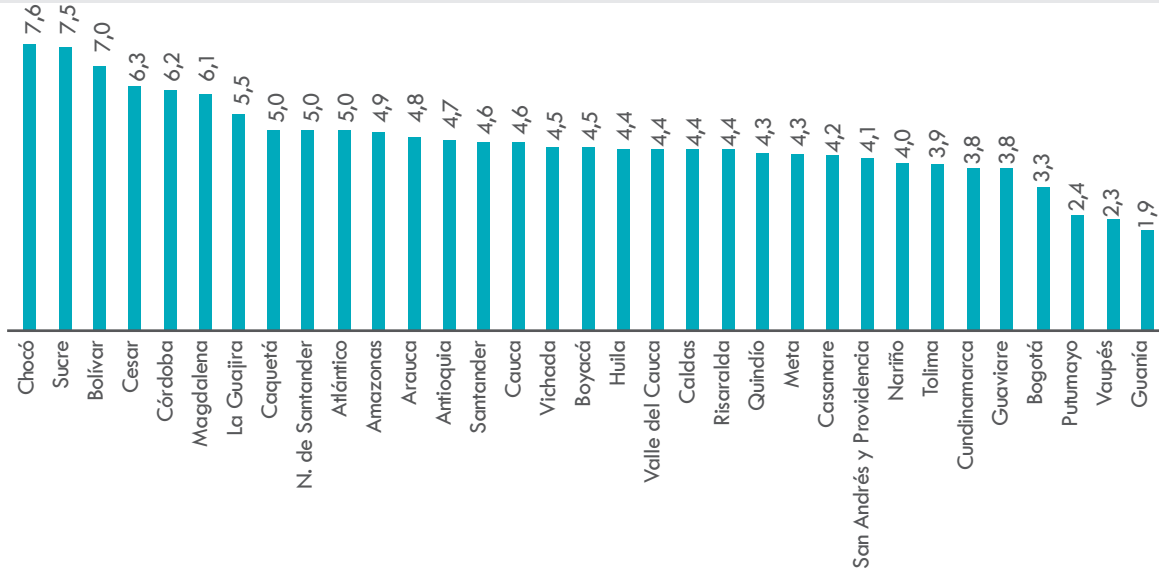
La Figura 3 muestra las diferencias en las horas promedio dedicadas a actividades de cuidado entre hombres y mujeres en cada departamento. Se observa una variación significativa entre territorios: Chocó, Sucre y Bolívar exhiben las brechas más altas (superiores a 7 horas), mientras que departamentos como Guainía, Vaupés y Putumayo presentan diferencias menores (por debajo de 3 horas).

Estos resultados podrían reflejar tanto factores culturales (roles de género arraigados) como condiciones socioeconómicas. Aunque la Figura 3 por sí sola no aclara las causas subyacentes ni su relación con otros indicadores (nivel educativo, edad, estado civil, tamaño del hogar, entre otros), ofrece un primer panorama

de las brechas de cuidado en Colombia. Las diferencias bajas en ciertos departamentos pueden responder a una distribución más equitativa de las actividades del cuidado, pero también es posible que obedezcan a un subregistro de la participación de las mujeres en estas labores⁶.

En conclusión, la Figura 3 es útil para visualizar las brechas de cuidado en distintas regio-

6 El subregistro (cuando alguien no reporta tareas que sí realiza) puede ser mayor en unos departamentos que en otros por razones sencillas: quién responde la encuesta (si otra persona responde por la persona a encuestar, puede olvidar parte de sus tareas de cuidado); cómo se formulan las preguntas (distintas explicaciones o ejemplos del encuestador, o diferencias lingüísticas o culturales en pueblos indígenas o afrodescendientes, vocabulario local); cuándo se visita el hogar (si ocurre en horarios en los que se realizan menos actividades de cuidado o en días atípicos); y qué tan fácil fue levantar la información (zonas de difícil acceso o entrevistas interrumpidas), entre otras. Esta es una hipótesis cuya comprobación excede los alcances de esta investigación.

Figura 3. Diferencia de horas promedio en actividades de cuidado por sexo y departamento**Fuente:** elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

nes, aunque requiere un análisis complementario para explicar por qué se dan estas disparidades y cómo se vinculan con factores económicos, sociales y culturales específicos de cada departamento.

5. Estrategia empírica

Para analizar la brecha de participación en actividades de cuidado no remunerado entre hombres y mujeres por departamento (y los dos dominios geográficos, San Andrés y Bogotá D. C.), así como los factores que determinan la probabilidad de realizar actividades de cuidado no remunerado según características demográficas, educativas y del hogar, se emplea un modelo logístico de probabilidad, cuya especificación es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 \text{logit}(\text{Pr}(Y_{ij} = 1)) &= \alpha + \beta_1 \cdot \text{sexo}_i + \sum_{d=1}^{31} \gamma_d \cdot \text{depto}_j + \sum_{d=1}^{31} \delta_d \cdot (\text{sexo}_i \times \text{depto}_j) + \sum_k \theta_k \cdot \text{control}_{ik} \\
 &+ \sum_l \omega_l (\text{sexo}_i \cdot \text{control}_{ik}) + \varepsilon_{ij}
 \end{aligned} \quad [1]$$

Donde Y_{ij} es la variable dicotómica que indica la participación en actividades de cuidado no remunerado; sexo_i es una variable binaria (1 para mujer y 0 para hombre); depto_j representa las variables indicadoras de cada departamento en Colombia (excluyendo uno de referencia); y $\text{sexo}_i \times \text{depto}_j$ representa las interacciones entre el sexo y cada departamento. control_{ik} son las variables de control adicionales, como edad, condición migratoria, autorreconocimiento étnico, estado civil, nivel educativo y demás variables relacionadas en la Tabla 1. Finalmente, $\text{sexo}_i \cdot \text{control}_{ik}$ representa otras interacciones de interés en esta investigación para analizar las brechas en la participación en el TCNR, según variables como migración, nivel educativo, entre otras.

En cuanto a los coeficientes, α es el intercepto del modelo; β_1 es el coeficiente del sexo del individuo, que captura el efecto promedio del sexo en la probabilidad de participación; γ_d son los

coeficientes de los efectos fijos de cada departamento; δ_d son los coeficientes de interacción entre el sexo y cada departamento, que permiten observar si el efecto del sexo en la participación varía según el departamento; y θ_k son los coeficientes que capturan el efecto de cada variable de control en la participación. ω_i son los coeficientes de interacción entre el sexo y los controles, y finalmente ε_{ij} es el término aleatorio de error.

6. Resultados

En la Figura 4 se presentan los diferenciales en la probabilidad predicha⁷ del modelo de regresión estimado para mujeres y hombres por departamento, controlando por las variables sociodemográficas (ver Tabla 1). En la sección de anexos (Tabla A1, Tabla A2, Tabla A3) se presentan los resultados de la regresión con todos los coeficientes y su significancia estadística, así como los efectos marginales en el nivel medio.

Como se observa, las mujeres tienen una probabilidad predicha superior de realizar TCNR frente a los hombres. Sin embargo, las diferencias regionales son notorias. Por ejemplo, en Antioquia, la probabilidad de que una mujer realice TCNR es del 93%, mientras que en los hombres dicha probabilidad es del 64%, lo que equivale a una brecha de participación de aproximadamente 30 puntos porcentuales (pp). Es evidente que, en Colombia, la distribución del TCNR es desigual no solo entre hombres y mujeres, sino también entre departamentos. El dominio geográfico con la mayor brecha de participación en TCNR por sexo (cerca de 50 pp) es San Andrés y Providencia, donde las mujeres tienen una probabilidad predicha del 87% mientras que la probabilidad para los hombres es del 38%. Los departamentos que siguen esta tendencia son Cesar (brecha de 44 pp), Sucre (42 pp), Bolívar (41 pp), Amazonas (39 pp), Córdoba (37 pp), Norte de Santander (36

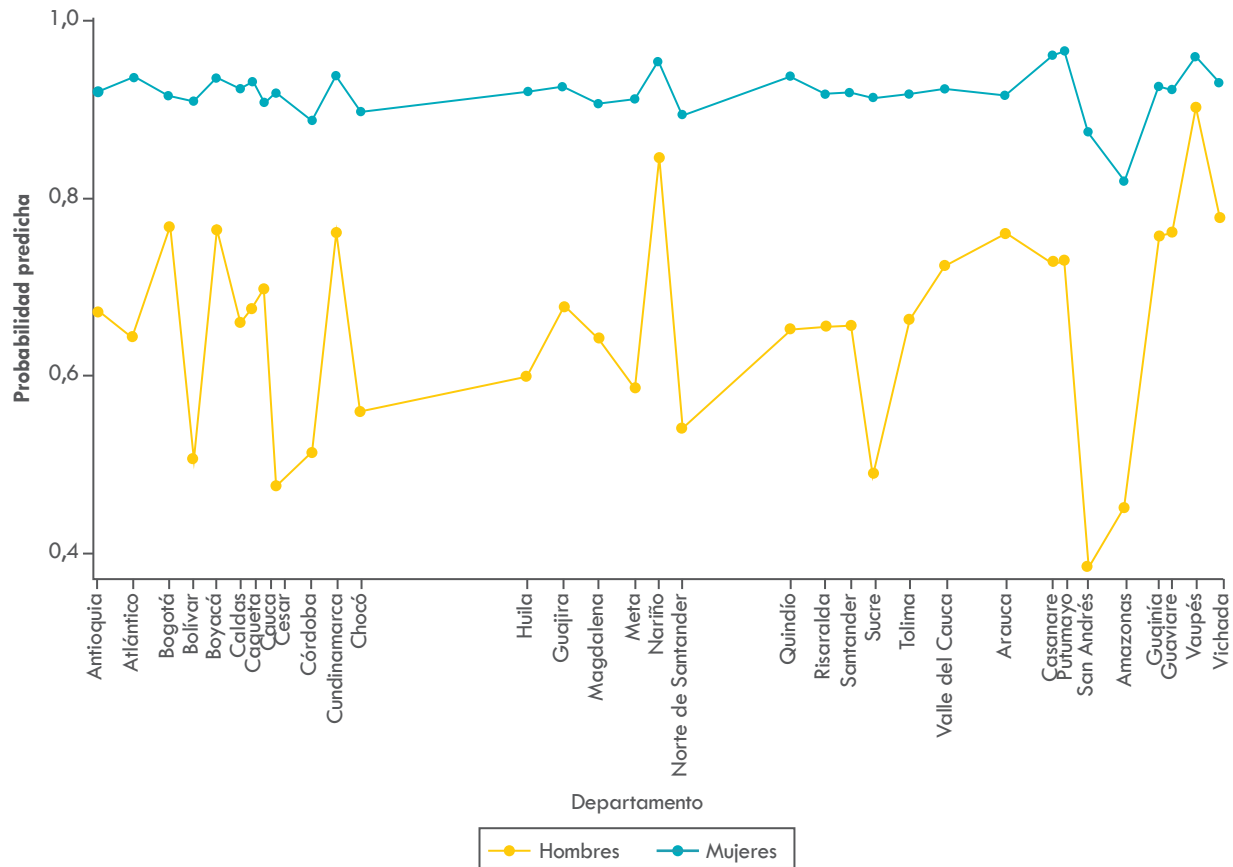
pp), Chocó (34 pp), Meta (33 pp), Huila (32 pp), Atlántico (29 pp), Quindío (29 pp) y Magdalena (27 pp). En contraste, en departamentos como Caldas, Risaralda, Santander, Tolima, Caquetá, Antioquia, La Guajira, Putumayo, Casanare, Cauca, Valle del Cauca, Guainía, Cundinamarca, Boyacá, Arauca, Guaviare, Vichada y Bogotá, la brecha de participación entre hombres y mujeres oscila entre 26 pp y 14 pp. Estos resultados llevan a preguntarse a qué se deben tales diferencias entre departamentos.

La ENUT indaga por las diferencias regionales en los estereotipos de género, lo cual permite aproximarse a las ideas que existen en Colombia sobre lo que socialmente se considera propio de hombres y mujeres. Sin embargo, el impacto de estas ideas sobre la distribución del TCNR a nivel departamental aún está por explorarse. Solo se han encontrado algunos estudios en Colombia que han abordado el tema de los estereotipos y sus diferencias regionales (Moya *et al.*, 2021; Fabregas, 2021), aunque no específicamente en relación con los estereotipos de género.

Una posible lectura por departamento sugiere que en San Andrés y Providencia, Cesar, Sucre y Bolívar las mujeres tienen una probabilidad significativamente mayor de realizar actividades de cuidado que los hombres. Esto podría deberse a que, al ser territorios pequeños, turísticos y con horarios laborales irregulares, persisten normas tradicionales sobre quién cuida en casa y hay menos alternativas formales de redes de cuidado (como jardines infantiles o centros día para adultos mayores). En consecuencia, más mujeres asumen labores de cuidado y menos hombres participan en ellas. En otros departamentos con brechas altas, como Córdoba, Atlántico y Magdalena, aunque cuentan con ciudades importantes, la cobertura de servicios de cuidado sigue siendo desigual, lo que mantiene la carga principal en las mujeres.

En Norte de Santander, donde la economía es más informal y la vida en frontera añade tensiones de tiempo en los hogares, las mujeres terminan asumiendo más tareas de cuidado que los hombres. De forma similar, en Amazonas,

7 Una probabilidad predicha en un modelo logit es la probabilidad estimada de que ocurra un evento binario ($Y=1$) para un individuo o grupo con ciertas características X , calculada a partir de los coeficientes del modelo. En este caso, el evento corresponde a la probabilidad de realizar TCNR.

Figura 4. Probabilidad de realizar TCNR por sexo y departamento

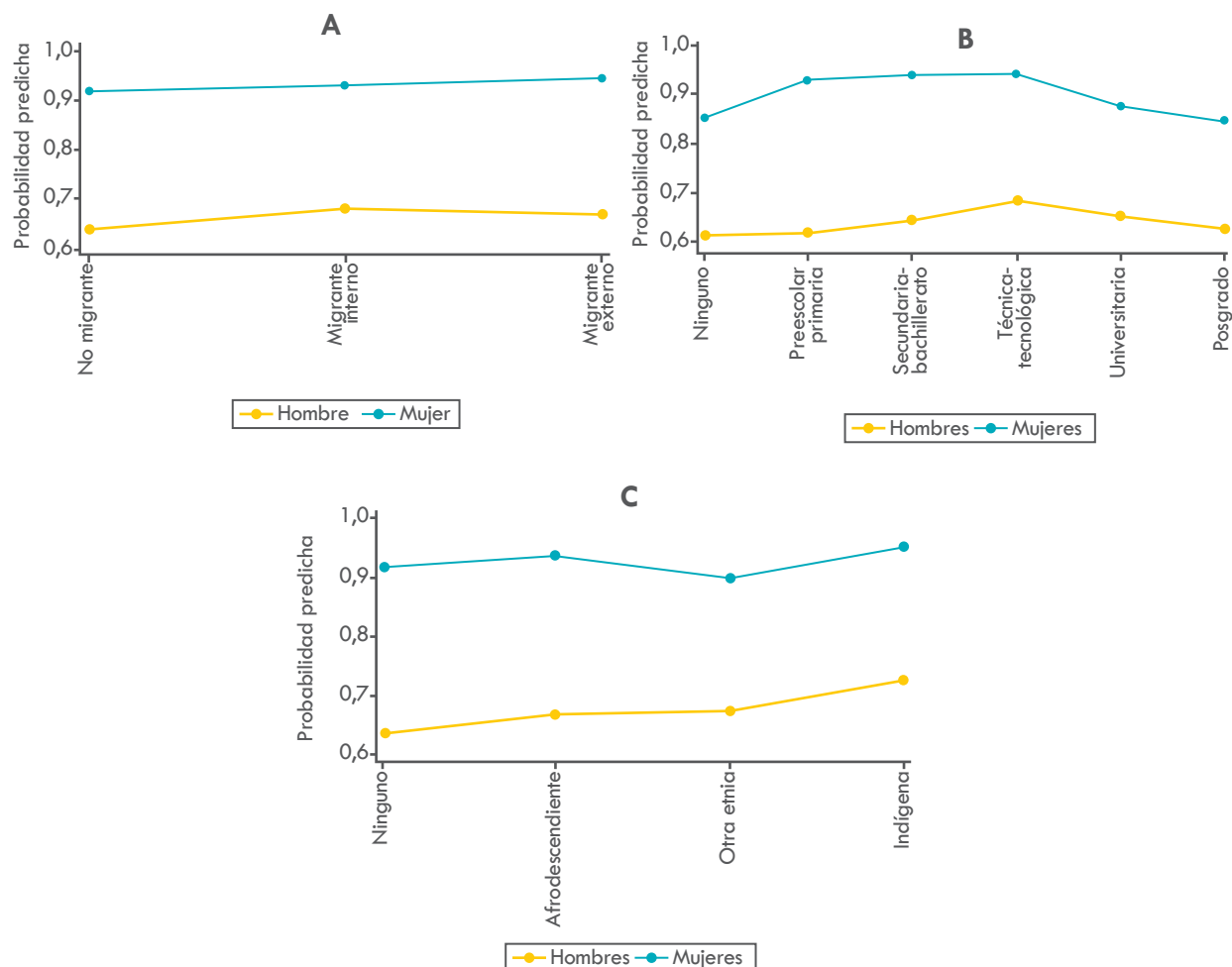
Fuente: cálculos propios basados en datos del DANE (2022).

las grandes distancias, las barreras de acceso y la menor oferta de servicios formales hacen que el cuidado se resuelva principalmente en el hogar y recaiga sobre las mujeres. En el caso del Chocó, la dispersión territorial y la baja disponibilidad de servicios podrían favorecer que el cuidado sea principalmente doméstico y, de nuevo, feminizado.

En departamentos como Meta, Casanare, Arauca, Vichada y Guaviare, donde los sectores como el agro, la energía o el transporte tienen jornadas largas o desplazamientos, los hombres disponen de menos tiempo para el cuidado. Las mujeres, entonces, cubren la mayor parte de estas tareas. En cambio, en departamentos como Huila, Tolima, Santander, Cauca y Valle del Cauca, existe una mezcla de zonas urbanas (con mayor disponibilidad de servicios) y zonas rurales (con menos opcio-

nes), lo que podría moderar parcialmente las brechas en comparación con la región Caribe. Finalmente, en la capital y sus alrededores (Bogotá, Cundinamarca y Boyacá), la mayor oferta de servicios de cuidado y la relativa estabilidad del empleo ayudan a reducir la brecha, aunque las mujeres continúan participando mucho más en estas actividades que los hombres.

Los departamentos con menor brecha son Nariño (11 pp) y Vaupés (6 pp). Sin embargo, en todos los departamentos la brecha de participación predicha en TCNR es positiva si se comparan mujeres y hombres. En la Figura 5 se muestran otros resultados de interés para la investigación, derivados de la interacción con la variable sexo. En este caso, se analizan las brechas de participación en TCNR según condición migratoria, nivel educativo y autorreconocimiento étnico.

Figura 5. Probabilidad de participar en actividades de cuidado no remunerado por sexo, migración, educación y etnia

Nota: El panel A muestra las predicciones marginales del modelo para la realización de TCNR según el tipo de población (migrante) para hombres y mujeres. El panel B presenta la misma probabilidad predicha para la variable nivel educativo entre hombres y mujeres, y el panel C muestra la brecha de participación predicha en TCNR para la variable de autorreconocimiento étnico.

Fuente: cálculos propios basados en datos del DANE (2022).

Como se observa, las mujeres tienen una mayor probabilidad predicha de realizar TCNR independientemente del estado de migración, nivel educativo o autorreconocimiento étnico. La probabilidad predicha de realizar TCNR para mujeres no migrantes es de aproximadamente 92%, para mujeres migrantes internas 93% y para mujeres migrantes externas 95%. En contraste, las probabilidades para los hombres en estas mismas categorías son 64%, 68% y 67%, respectivamente, lo que representa una brecha promedio de 27 pp entre hombres y mujeres. La categoría de migrante interno tie-

ne la menor brecha (25 pp), aunque sigue siendo amplia.

En cuanto al nivel educativo, la brecha en la participación en TCNR entre mujeres y hombres disminuye a medida que el nivel educativo aumenta (ver Panel B, Figura 4). Estos resultados van en línea con lo encontrado por Sevilla *et al.* (2010) y Hernández *et al.* (2023). En específico, las mujeres sin nivel educativo tienen una probabilidad predicha de realizar TCNR de 85%, mientras que los hombres en esa misma categoría alcanzan 61%, es decir, una brecha

de 24 pp. Para mujeres con educación secundaria o bachillerato, la probabilidad es de 94%; con educación técnica o tecnológica, 94%; con educación universitaria, 87%; y con posgrado, 84%. En los hombres, las probabilidades correspondientes son 62%, 64%, 68%, 65% y 62%, lo que implica una brecha promedio de 25 pp. La menor brecha se presenta en los niveles educativos universitario y de posgrado (22 pp), mientras que la más alta corresponde a los niveles de preescolar o primaria (30 pp).

El autorreconocimiento étnico es otra variable relevante para analizar las brechas de participación en TCNR (ver Panel C, Figura 4). Desde la economía feminista, el feminismo negro y el enfoque interseccional, entre otras miradas, se ha destacado cómo características como la raza, la zona geográfica, el ciclo de vida o la discapacidad, cuando se combinan con el sexo de las personas, pueden ampliar las desigualdades, incluidas las relacionadas con la dedicación al TCNR (Pineda, 2020). En esta investigación se encontró que las mujeres afrodescendientes tienen una probabilidad predicha de realizar TCNR de 94%, las mujeres indígenas de 95% y las pertenecientes a otras etnias de 89%. En el caso de los hombres, las probabilidades respectivas son 67%, 68% y 72%. Así, la mayor brecha se presenta entre mujeres y hombres que se autorreconocen como afrodescendientes (27 pp), mientras que la menor brecha corresponde a quienes se autorreconocen con otra etnia, categoría que incluye a personas gitanas (rom), raizales del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, o palenqueras de San Basilio.

Como se observa, en Colombia las mujeres tienen una mayor probabilidad de realizar actividades de cuidado no remunerado en comparación con los hombres, una tendencia que se mantiene constante independientemente de factores como la región, el nivel educativo, el estado migratorio o el autorreconocimiento étnico. Sin embargo, las brechas en la participación varían significativamente según el contexto, siendo más amplias en ciertas regiones y entre grupos con menores niveles educativos o en condiciones específicas. Estos resultados

evidencian desigualdades persistentes en la distribución de las responsabilidades de cuidado, que afectan de manera desproporcionada a las mujeres.

7. Conclusiones

Los datos muestran que en Colombia las mujeres asumen una carga desproporcionada en el trabajo de cuidados no remunerado. Aunque poseen niveles educativos similares o incluso superiores a los hombres, su mayor dedicación al cuidado familiar limita sus posibilidades de ingresar y mantenerse en el mercado laboral formal. En promedio, las mujeres destinan 4,5 horas más al trabajo de cuidado no remunerado que los hombres. Aunque no existen grandes diferencias demográficas entre ambos sexos, la participación de las mujeres en estas tareas es mucho mayor (92% frente al 64%). A nivel familiar, tampoco hay grandes disparidades, pero sí una alta proporción de hogares con niños pequeños, personas con discapacidad o dependencia de ingresos no laborales, lo que intensifica la carga de cuidado. Este panorama muestra cómo las mujeres, además de su trabajo remunerado, enfrentan una sobrecarga significativa de responsabilidades domésticas, lo que impacta en su bienestar, su tiempo disponible para otras actividades y sus oportunidades de inserción y permanencia en el mercado laboral formal.

Las diferencias regionales también son notorias: en lugares como San Andrés y Providencia, la brecha de participación alcanza hasta 50 puntos porcentuales. Aunque el tamaño de la brecha varía entre departamentos, en todos los casos las mujeres –sin importar su nivel educativo, situación migratoria o estado civil– asumen en mayor medida las tareas de cuidado que los hombres. Esto resalta la persistente desigualdad de género en la distribución de estas responsabilidades, lo que impacta las oportunidades de las mujeres para acceder y desarrollarse en el mercado laboral y en otras áreas de su vida personal.

Asimismo, el autorreconocimiento étnico influye en la participación en TCNR: las mujeres afrodescendientes e indígenas tienen una pro-

bilidad mayor que los hombres de participar en estas tareas. Estas brechas evidencian las desigualdades interseccionales por género y etnia, lo que resalta la necesidad de políticas más inclusivas y equitativas que aborden estas disparidades en el ámbito del cuidado no remunerado.

Finalmente, futuras investigaciones podrían enfocarse en comprender las diferencias entre departamentos en cuanto a los roles y estereotipos de género, para indagar una posible explicación sobre la desigual distribución del TCNR entre hombres y mujeres y entre los departamentos del país.

8. Anexos

Anexo 1. Regresión

Tabla A1. Regresión primera parte

	(1)	(2)
	Logit	Efectos marginales
Edad	0,070*** (0,003)	0,009*** (0,000)
Edad al cuadrado	-0,001*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
Tamaño del hogar	-0,544*** (0,030)	-0,067*** (0,004)
Tamaño del hogar al cuadrado	0,031*** (0,002)	0,004*** (0,000)
Migrante interno	0,215*** (0,047)	0,022*** (0,005)
Migrante externo	0,153*** (0,037)	0,036*** (0,003)
Autoreconocimiento étnico (Afrodescendiente)	0,164 (0,100)	0,027*** (0,008)
Autoreconocimiento étnico (Indígena)	0,202*** (0,072)	-0,007 (0,009)
Autoreconocimiento étnico (Otra etnia)	0,483*** (0,070)	0,056*** (0,007)
Constante		
Efectos fijos de mes	Sí	
Efectos fijos de departamento	Sí	
Observaciones	710.613	710.613

Nota: en la columna (1) se presentan los resultados del modelo logit y en la columna (2) los efectos marginales de los datos en promedio. Errores estándar robustos entre paréntesis *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,1$.

Fuente: elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

Tabla A2. Regresión segunda parte

	(1) Logit	(2) Efectos marginales
Empleado/a doméstico/a en el hogar	-1,936*** (0,097)	-0,393*** (0,024)
Preescolar-primaria	0,022 (0,046)	0,071*** (0,007)
Secundaria-bachillerato	0,150** (0,061)	0,091*** (0,008)
Técnica-tecnológica	0,351*** (0,068)	0,102*** (0,008)
Universitaria	0,188*** (0,069)	0,034*** (0,010)
Posgrado	0,054 (0,087)	-0,001 (0,016)
Zona Rural	0,543*** (0,086)	0,067*** (0,011)
Presencia de menores en el hogar (0-4 años)	0,326*** (0,024)	0,040*** (0,003)
Presencia de menores en el hogar (5-9 años)	0,176*** (0,016)	0,022*** (0,002)
Presencia de menores en el hogar (10-14 años)	0,167*** (0,012)	0,021*** (0,002)
Presencia de personas en el hogar (15-23 años)	0,138*** (0,012)	0,017*** (0,002)
Presencia de personas incapacitadas para trabajar en el hogar	-0,676*** (0,032)	-0,083*** (0,004)
El hogar cuenta con otros ingresos (no laborales)	0,275*** (0,029)	0,034*** (0,004)
La casa donde habita el hogar es propia	-0,080*** (0,024)	-0,010*** (0,003)
Efectos fijos de mes	Sí	
Efectos fijos de departamento	Sí	
Observaciones	710.613	710.613

Nota: en la columna (1) se presentan los resultados del modelo logit y en la columna (2) los efectos marginales de los datos en promedio. Errores estándar robustos entre paréntesis *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1.

Fuente: elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

Tabla A3. Regresión tercera parte

	(1) Logit	(2) Efectos marginales
Atlántico	-0,139*** (0,007)	0,009*** (0,001)
Bogotá	0,525*** (0,011)	0,023*** (0,001)
Bolívar	-0,756*** (0,022)	-0,060*** (0,002)
Boyacá	0,498*** (0,005)	0,038*** (0,001)
Caldas	-0,058*** (0,004)	0,000 (0,000)
Caquetá	0,020*** (0,006)	0,013*** (0,001)
Cauca	0,135*** (0,010)	-0,004*** (0,001)
Cesar	-0,888*** (0,005)	-0,057*** (0,001)
Córdoba	-0,724*** (0,009)	-0,079*** (0,002)
Cundinamarca	0,480*** (0,018)	0,040*** (0,002)
Chocó	-0,522*** (0,087)	-0,054*** (0,009)
Huila	-0,344*** (0,006)	-0,020*** (0,001)
Guajira	0,036*** (0,014)	0,008*** (0,002)
Magdalena	-0,149*** (0,007)	-0,022*** (0,001)
Meta	-0,405*** (0,004)	-0,032*** (0,001)
Nariño	1,072*** (0,017)	0,073*** (0,001)
Norte de Santander	-0,606*** (0,006)	-0,065*** (0,001)
Quindío	-0,097*** (0,006)	0,012*** (0,001)
Risaralda	-0,080*** (0,005)	-0,007*** (0,001)
Santander	-0,074*** (0,004)	-0,005*** (0,001)
Sucre	-0,835*** (0,009)	-0,060*** (0,001)

Tabla A3. Regresión tercera parte (continuación)

	(1)	(2)
	Logit	Efectos marginales
Tolima	-0,046*** (0,007)	-0,005*** (0,001)
Valle del Cauca	0,273*** (0,023)	0,016*** (0,002)
Arauca	0,476*** (0,011)	0,021*** (0,001)
Casanare	0,294*** (0,012)	0,057*** (0,001)
Putumayo	0,311*** (0,019)	0,062*** (0,001)
San Andrés	-1,300*** (0,023)	-0,143*** (0,005)
Amazonas	-1,004*** (0,021)	-0,171*** (0,004)
Guainía	0,465*** (0,034)	0,029*** (0,004)
Guaviare	0,485*** (0,014)	0,026*** (0,001)
Vaupés	1,652*** (0,040)	0,092*** (0,002)
Vichada	0,589*** (0,019)	0,038*** (0,002)
Efectos fijos de mes	Sí	
Observaciones	710.613	710.613

Nota: en la columna (1) se presentan los resultados del modelo logit y en la columna (2) los efectos marginales de los datos en promedio. Errores estándar robustos entre paréntesis *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1.

Fuente: elaboración propia con datos de la GEIH (DANE, 2022).

Contribuciones de los autores

Karen Liseth Atis Ortega: conceptualización, curaduría de datos, Análisis formal, Metodología, software, supervisión, validación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Claudia Liceth Fajardo Hoyos: conceptualización, investigación, metodología, administración del proyecto, supervisión, validación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Yuliana Karolina Gonzales Hoyos: conceptualización, análisis formal, investigación, visuali-

zación, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Financiación

Las autoras declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

Las autoras no tienen ningún tipo de implicación ética que se deba declarar en la escritura y publicación de este artículo.

Referencias

- Ahmed, Dunya., Buheji, Mohamend., & Fardan, Merza. Safa. (2020). Re-emphasising the future family role in “care economy” as a result of covid-19 pandemic spillovers. *American Journal of Economics*, 10(6), 332 - 338. <https://doi.org/10.5923/j.economics.20201006.03>
- Amarante, Verónica., & Rossel, Cecilia. (2018). Unfolding patterns of unpaid household work in Latin America. *Feminist Economics*, 24(1), 1 - 34. <https://doi.org/10.1080/13545701.2017.1344776>
- Anxo, Dominique; Mencarini, Letizia; Pailhé, Ariane; Solaz, Anne Tanturri; Maria Letizia & Flood, Lennart. (2011). Gender Differences in Time Use over the Life Course in France, Italy, Sweden, and the US, *Feminist Economics*, 17:3, 159-195, <https://doi.org/10.1080/13545701.2011.582822>
- Bardasi, Elena., & Wodon, Quentin. (2010). ‘Working long hours and having no choice: time poverty in guinea’. *Feminist Economics*, 16(3), 45-78. doi:10.1080/13545701.2010. 508574.
- Bermúdez, Rosa., Emilia., & Melo Morales, Paola. Julieth. (2019). Los hogares conyugales con doble proveduría en Colombia. Construcción de una tipología de arreglos laborales con enfoque de género. *Sociedad y Economía*, (37). <https://doi.org/10.25100/sye.v0i37.7820>
- Buján, Martinez. Raquel. (2011). La reorganización de los cuidados familiares en un contexto de migración internacional. *Cuadernos de relaciones laborales*, 29(1), 93-123. DOI:10.5209/rev_CRLA.2011.v29.n1.4
- Calderon Magaña, Coral. (2013). Redistribuir el cuidado: El desafío de las políticas. [repositorio.cepal.org. https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/04e28e4d-e9bf-4934-ad1d-943811dea959/content](https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/04e28e4d-e9bf-4934-ad1d-943811dea959/content)
- Canelas, Carla., & Salazar, Silvia. (2014). Gender and Ethnic Inequalities in LAC Countries. *IZA Journal of Labor and Development*, 3(18), 1 - 15. <https://doi.org/10.1186/2193-9020-3-18>.
- Carbonell-Morote, Silvia; Villodre, Celia; Baeza-Carrión, Ana; Duque-Álvarez, Nayi Xiomara; Ramia, & José Manuel. (2023). Brecha de género en las publicaciones de Cirugía Española. *Cirugía española: Órgano oficial de la Asociación Española de Cirujanos*, 101(6), 453-456.
- Cetré-Castiblanco, Andrea. (2023). Las políticas de cuidado en algunos países de América Latina. Una mirada feminista. *Redalyc.Revista de la Universidad de La Salle*, 75(1), 1-23. Redalyc.<https://www.redalyc.org/journal/3578/357875237007/html/>.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género (LC/CRM.15/3). Naciones Unidas. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e3fd981b-467e-4659-a977-86d51798e0dc/content>
- Colinas, Lourdes. (2008). Economía productiva y reproductiva en México: Un llamado a la conciliación. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/ee98e5ea-f949-4c06-bc99-2c692e0457d5>.
- Coffey, Clare., Revollo, Patricia., Harvey, Rowan., Lawson, Max., Butt, Anam. Parvez., Piaget, Kim., Sarosi, Diana., & Thekkudan, Julie. (2020). Tiempo para el cuidado: El trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad, Oxfam Mexico. Retrieved from <https://coilink.org/20.500.12592/bd457g> on 01 Mar 2025. COI: 20.500.12592/bd457g.
- Congreso de la República de Colombia. (2010). Ley 1413 de 2010: Por la cual se regula la inclusión de la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales con el objeto de medir la contribución de la mujer al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas. *Diario Oficial* No. 47.864 del 20 de noviembre de 2010.

- Del Horno, Mikel. B., Garcia-Azpuru, Amaia., & Arcos-Alonso, Asier. (2024). Remesas, género y cadenas globales de cuidados. El caso de la población de origen latinoamericano en la CAE. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (60), 1-27. DOI: <https://doi.org/10.14422/mig.2024.007>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2022, noviembre). Encuesta Nacional del Uso del Tiempo (ENUT). Principales resultados 2020- 2021. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>.
- Departamento Nacional de Planeación - DNP. (2022, July 26). Gobierno firma decreto que crea la Comisión Intersectorial para implementar la Política Nacional de Cuidado. Departamento Nacional de Planeación. Recuperado August 1, 2024, from https://www.dnp.gov.co/Prensa_/Noticias/Paginas/gobierno-firma-decreto-que-crea-la-comision-intersectorial-para-implementar-la-politica-nacional-de-cuidado.aspx
- Departamento Nacional de Planeación - DNP. (2023, mayo). Boletín técnico Cuentas departamentales 2022 preliminar Bogotá D.C. 30 de mayo de 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PIB/departamental/bol-PIBDep-2022pr.pdf>
- Dobrée, Patricio., Soto, Clyde., & González, Myrian. (2012). La migración femenina paraguaya en las cadenas globales de cuidados en Argentina: Transferencia de cuidados y desigualdades de género. *ONU Mujeres*, Asunción.
- Dong, Xiao-yuan., & An, Xinli. (2015). Gender patterns and value of unpaid care work: Findings from China's first large-scale time use survey. *Review of Income and Wealth*, 6(13), 540 - 560. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/roiw.12119>
- Duque García, Carlos. Alberto. (2015). Hogares y Cuidado Doméstico no Remunerado en Colombia. *Ensayos de Economía*, 25(47), 101-126. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/56980>
- Dwyer, Rachel. E. (2013). The Care Economy? Gender, Economic Restructuring, and Job Polarization in the U.S. Labor Market. *American Sociological Review*, 78(3), 390-416. <http://www.jstor.org/stable/23469218>
- Esquivel, Valeria. Renata. (2013). El cuidado en los hogares y en las comunidades: Documento conceptual. OXFAM GB. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/187527>
- Fabregas Ramirez, Luis. Fernando. (2021). Estereotipos y prejuicios entre costeños y cachacos y su impacto en la toma de decisiones en el ámbito de recursos humanos. https://repository.cesa.edu.co/bitstream/handle/10726/4406/MBA_1140882507_2021_2.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Fajardo Hoyos, Claudia. Liceth., & Mora Rodríguez, Jhon. James. (n.d.). Effect of home care activities on labor participation in a developing country. *Economics and Sociology*, 17(1), 103 - 116. DOI:10.14254/2071-789X.2024/17-1/7
- Faur, Eleonor. (2009). Organización social del cuidado infantil en la Ciudad de Buenos Aires: el rol de las instituciones públicas y privadas. 2005- 2008 [Tesis doctoral]. FLACSO/Buenos Aires].
- Fernández, María. Belen. (2023). Brechas de Género en los Territorios Rurales. *Revista Crítica de Relaciones de Trabajo*, Laborum. nº 6: 79-95.
- Floro, Maria. Sagrario. (1995). Women's well-being, poverty, and work intensity. *Feminist Economics*, 1(3), 1 - 25. <https://doi.org/10.1080/714042246>
- Folbre, Nancy. (2006). Measuring care: Gender, empowerment, and the care economy. *Journal of human development*, 7(2), 183 - 199. <https://doi.org/10.1080/14649880600768512>
- Función Pública. (2023). Ley 2281 de 2023 - Gestor Normativo. Función Pública. Retrieved August 1, 2024, from <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=200325>
- Gammage, Sarah., & Orozco, Mónica. (2009). El trabajo productivo no remunerado dentro del hogar: Guatemala y México. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5441>

- Grieco, Viviana., & Sen, Ruchira. (2020). Latinas' Paid and Unpaid Work: Gender, Development and Social Reproduction in the Midwest in the 21st Century." *The Latin Americanist* 64.4 : 451-476. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/latinas-paid-unpaid-work-gender-developm-ent/docview/2479811202/se-2>
- Hernández, Francisco., Hernández, Sarah., & Chávez, Salvador. (2023). Lo que no se nombra no existe: Determinantes de la desigualdad de género en el trabajo no remunerado del hogar. *Economía y Política* 10 (1): 5-45. DOI: 10.15691./07194714.2023.001
- Jessen, Jonas., Spiess, Katharina., Waights, Sevrin., & Wrohlich, Katharina. (2022, Julio). The gender division of unpaid care work throughout the COVID-19 pandemic in Germany. *German Economic Review*, 23(4), 641 - 667. [//doi.org/10.1515/ger-2022-0003](https://doi.org/10.1515/ger-2022-0003)
- Marchionni, Mariana., Gasparini, Leonardo., & Edo, María. (2019). Brechas de género en América Latina. Un estado de situación. Caracas: CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1401>
- Martínez-Buján, Raquel., & Moré, Paloma. (2021). Migraciones, trabajo de cuidados y riesgos sociales: las contradicciones del bienestar en el contexto de la COVID-19. *Migraciones*, (53), 1-26. <https://doi.org/10.14422/mig.i53y2021.001>
- Moya Díaz, Alejandra. Valeria., Navarro Márquez, Daniela., Calderón Amaris, Nicolas., & Suárez Castro, Yuriana. Vanessa. (2021). Los estereotipos sociales presentes en la telenovela colombiana: Un análisis comparativo entre la Costa Atlántica y el interior de Colombia. [Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB. Pregrado Comunicación Social]. Repositorio Institucional UNAB <http://hdl.handle.net/20.500.12749/16362>
- Mitra, Arup & Okada, Aya. (2018). Labour Market Participation in India: A Region- and Gender-Specific Study. In: *Labour Market Participation in India*. SpringerBriefs in Economics. Springer, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-10-7143-0_1
- Ochoa Díaz, Diana., Silva Arias, Adriana. Carolina., & Sarmiento-Espinel, Jaime. Andres. (2015). Actividades y uso del tiempo de las y los jóvenes que ni estudian ni trabajan en Colombia. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 15(9), 149 - 162.
- Ospina Cartagena, Vanessa., & Garcia-Suaza, Andres. (2020). Unpaid care and domestic work in Colombia. Munich Personal RePEc Archive, (100917). https://mpira.ub.uni-muenchen.de/100917/8/MPRA_paper_100917.pdf
- Pineda, Esther. (2020). Feminismo, interseccionalidad y transformación social. Gabriela Gúsis, Poder patriarcal y poder punitivo: diálogos desde la crítica latinoamericana, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediar.
- Ramírez Uribe, Maria de los Ángeles., & Valenzuela Camacho, Blas. (2023). Revisión sistemática de la participación de la mujer en el mercado de trabajo y su vínculo con el concepto de cuidado. En *RiHumSo*, 2023, no 24, p. 93-122. <https://doi.org/10.54789/rihumso.23.12.24.5>
- Razavi, Shahara. (2007). The political and social economy of care in the development context. Conceptual issue, research questions and policy options. *Gender and Development*, (3).
- Salin, Milla., Ylikännö, Minna., & Hakovirta, Mia. (2018). How to Divide Paid Work and Unpaid Care between Parents? Comparison of Attitudes in 22 Western Countries. *Social Sciences*, 7(10), 188. <https://doi.org/10.3390/socsci7100188>
- Sevilla-Sanz, Almudena., Gimenez-NadaL, Jose. Ignacio., & Fernández, Cristina. (2010). Gender Roles and the Division of Unpaid Work in Spanish Households. *Feminist Economics*, 16(4), 137 - 184. <https://doi.org/10.1080/13545701.2010.531197>
- Tribín, Ana. Maria., Gómez-Barrera, Alan., & Pirela-Rios, Ana. (2022). Distribución del cuidado, roles de género y poder de negociación en Colombia: Un análisis a partir de la ENUT 2020-2021 (Informe No. 32). Informe Quanta – Cuidado y Género. Recuperado de <https://cuidadoygenero.org/distribucion-cuidado-enut>

Valenzuela, Débora. Grandón. (2023). El cuidado como cuestión de tiempo: una perspectiva feminista sobre el tiempo cotidiano de cuidadoras de personas adultas con discapacidad. *Revista Ocupación Humana*, 23(1), 8-23. DOI:10.25214/25907816.1494

Vargas, Luisa., Pulido, Kevin., Quintero, Amanda., Lancheros,Valentina., Abarca, Dorali., & Ramos, Damaris. (2022). Labores domésticas: la perpetuación de prácticas machistas, roles y estereotipos de género en familias colombianas y mexicanas. *Germina*, 4(4), 54-65. DOI:10.52948/germina.v4i4.511



¿Cómo citar este artículo?

Atis Ortega, K. L., Fajardo Hoyos, C. L. y González Hoyos, Y. K. (2025). Brechas de participación en el trabajo de cuidado no remunerado: el caso de Colombia. *Sociedad y Economía*, (56), e10114784. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i56.14784>